

Eva Gutiérrez Monteira

LOS MISTERIOS ELEUSINOS Y LOS MISTERIOS DE
SAMOTRACIA:
ESTUDIO COMPARATIVO

TRABAJO FIN DE GRADO

Dirigido por el Dr. Jesús Carruesco García
Grado en Historia del Arte y Arqueología



UNIVERSITAT ROVIRA i VIRGILI

Tarragona

2025

Resumen

El presente trabajo ofrece un análisis comparativo entre dos de los cultos misterios más significativos de la religión griega antigua: los misterios eleusinos y los misterios de Samotracia. A través de una investigación de carácter cualitativo, se estudian aspectos como el ámbito geográfico, la funcionalidad del culto, las divinidades asociadas, el espacio sagrado, el proceso de iniciación, los participantes, los mitos fundacionales, las etapas festivas y la duración del culto. El estudio evidencia que, si bien ambos cultos compartieron ciertas características estructurales y sociales, respondieron a concepciones diferentes sobre la relación del ser humano con la divinidad, la naturaleza y el más allá.

Abstract

The present work offers a comparative analysis between the most significant mystery cults of ancient Greek religion: the Eleusinian mysteries and the Samotracian mysteries. Through a qualitative research, aspects such as the geographical scope, the functional nature of the cult, the associated divinitats, the sacred space, the initiation process, the participants, the founding mites, the festive stages and the duration of the cult are studied. The study shows that, if all two cultures share certain structural and social characteristics, they respond to different conceptions about the relationship between human beings and divinity, nature and beyond.

Índice general

1. Introducción	1
1.1. Justificación del tema	4
1.2. Estado de la cuestión	4
1.3. Metodología	5
2. Los misterios eleusinos	7
2.1. Origen y mitología	8
2.2. Desarrollo del culto: iniciados y sacerdocio	11
2.3. El santuario	15
2.4. Símbolos e iconografía	18
2.5. Función y significado de los misterios eleusinos	22
3. Los misterios de Samotracia	27
3.1. Origen y mitología	28
3.2. Desarrollo del culto: Participación y Acceso	30
3.3. El santuario	33
3.4. Símbolos e iconografía	35
3.5. Función y significado	38
4. Análisis comparativo	41

5. Conclusión	47
Bibliografía	49
Anexo	51



Mapa de Grecia Antigua

1

Introducción

El presente trabajo trata sobre los cultos mistéricos que ocuparon la antigua religión griega. En concreto, se centra en un estudio comparativo sobre los misterios de Eleusis, dedicados a Deméter y Perséfone y los misterios de Samotracia, dedicado a los cabiros. Ambos cultos surgieron en un mismo contexto histórico y cultural: el mundo greco-romano; esto quiere decir que tuvieron que lidiar con los diferentes eventos sucedidos, ya fueran crisis sociales, conflictos políticos o cambios culturales. Ambas, también, compartieron puntos de vista en cuanto a cómo debe vivirse la vida para alcanzar la salvación o la verdad.

Antes de entrar en materia me gustaría realizar, a modo de resumen, lo que fue la religión griega, ya que considero pertinente enmarcar los cultos mistéricos en una totalidad.

La Grecia antigua estuvo marcada por una heterogeneidad religiosa, aunque los pueblos helénicos gozaban de unión gracias a compartir etnicidad, lengua, cultura y religión. Esta heterogeneidad, estuvo definida, según Alfonso Reyes¹, por diferentes puntos que expondremos a continuación.

En primer lugar, la diversidad étnica que existía en el territorio no se produjo únicamente a causa de los conflictos armados, sino debido, principalmente, a una progresiva penetración de poblaciones de otras culturas, como la protagonizada por

¹Reyes, 2018.

los aqueos y los dorios en el siglo XII a. C. , que ya estaban familiarizados con la cultura egea. Esto produjo una combinación de culturas y tradiciones en el mundo egeo, generando así una nueva identidad. Es así como se comienza a dibujar una nueva religión griega en la que reinan los Olímpicos de apariencia humana, a partir de los cuales se genera toda una mitología.

Cada polis o región podía tener su propia tradición, con variantes leves o significativas. Podemos destacar como 'marcador' de esta disparidad en la religión, la amplia nomenclatura religiosa para las deidades; y con esto nos referimos a los diferentes epítetos o descripciones que podía recibir una divinidad, dependiendo, sobre todo, del ámbito geográfico donde se instaurara su uso. Aun así, dentro de esta pluralidad, cada epíteto y denominación se refiere a una única deidad conocida en todo el territorio griego.

Otro punto relevante es la ausencia de un organismo jerarquizado y regulador del culto, donde un cuerpo sacerdotal especializado actúe como intermediario con lo divino, a modo de iglesia ecuménica. Al contrario, el creyente individualiza su vivencia religiosa adaptándola a su manera de concebir y entender sus creencias² (vivencia personal de la creencia y práctica religiosa).

En cuanto a la literatura, resalta la libertad de los autores griegos a la hora de producir su obra y describir la genealogía y los atributos de las divinidades o el relato de los mitos. Esto lo podemos observar, por ejemplo, en ciertas contradicciones entre los poemas homéricos y la *Teogonía* de Hesíodo.

La religión se practicaba principalmente en torno del mito y el rito. Este último se fijaba según el lugar y periodo, siguiendo un programa de acciones sagradas. El rito era el medio para crear y asegurar la solidaridad del grupo de creyentes y además le daba un sentido espiritual al mito. A mismo tiempo, el mito motivaba a partir de su relato, la necesidad del rito.

Los misterios (*mystéria*), por su parte, tienen su origen en la cultura cretense, la cual realizó un intercambio cultural con Egipto y Asia Anterior, donde se veneraba a la Diosa Nutriz y a su acompañante denominado como paredro, personaje que

²Reyes, 2018, pág. 47.

se convertiría en Zeus posteriormente. Este culto se llevaba a cabo mediante ritos agrarios y sacramentos públicos (*corum populo*). El establecimiento de los misterios fue una particularidad dentro de toda la generalidad de la religión griega, que como hemos mencionado, fue un conglomerado diverso.

Meyer³, identifica el afloramiento de los misterios durante la etapa helenística, a raíz de las conquistas llevadas a cabo por Alejandro Magno. Los valores de la antigua polis griega se transformaron, y con ellos la concepción sobre las deidades olímpicas. El mundo helenístico era más cosmopolita y las divinidades provenían también de India, Asia, África y Anatolia. Aunque el panteón olímpico continuaba teniendo su poder religioso y cultural, comienzan a surgir nuevas interpretaciones filosóficas que buscaban explicar los textos mitológicos desde perspectivas racionalistas, cuestionando la naturaleza atribuida hasta entonces a los dioses. Los misterios arraigaron en este contexto y resultaron muy atractivos para quienes anhelaban vivencias religiosas diferentes.

A grandes rasgos, un misterio se concibe como tal por las siguientes cualidades: pertenece a los iniciados (*mýstes*) y debe guardarse en secreto; toda persona interesada en iniciarse es aceptada sin tener en cuenta su clase social, sexo, edad o lugar de origen; y además debían acompañarse de ritos exteriores y de algunas nociones éticas en cuanto a la vida y al 'más allá'⁴. En contraposición a los cultos oficiales, en la que las personas mostraban una lealtad pública a los dioses, en los misterios destacaba la privacidad del culto en comunidades cerradas. Las personas que deciden individualmente ser iniciadas forman una colectividad unida entre sí al compartir una misma búsqueda de la salvación personal. Los iniciados en los misterios no debían divulgar el secreto revelado en la ceremonia, el cual podía depender de la representación formal y simbólica del misterio⁵.

³W. Meyer, 1986, pág. 4.

⁴Reyes, 2018, pág. 113.

⁵W. Meyer, 1986, pág. 5.

1.1. Justificación del tema

El presente trabajo se propone analizar y comparar dos de los cultos misteriosos más relevantes del mundo griego antiguo: los misterios de Eleusis y los de Samotracia. El interés por este tema surge de la importancia que estos ritos tuvieron en la religión griega, tanto por su duración como por su alcance social y geográfico. Ambos cultos ofrecían a sus participantes una experiencia religiosa distinta del culto público, centrada en la iniciación personal, la participación en rituales secretos y la promesa de algún tipo de beneficio espiritual, ya fuera protección, salvación o una existencia mejor tras la muerte.

La elección de estos dos casos concretos responde a que representan dos modelos distintos dentro del fenómeno misterioso. Eleusis está claramente vinculado a un mito definido y a un calendario ritual fijado, mientras que Samotracia presenta una estructura más flexible y unas divinidades menos identificables. A pesar de estas diferencias, ambos comparten elementos formales similares, como la existencia de un santuario, un proceso de iniciación y una comunidad de fieles que se reconocía como transformada por la experiencia ritual.

Analizar ambos cultos de manera comparativa permite no solo observar coincidencias y contrastes, sino también reflexionar sobre cómo se configuraba la experiencia religiosa en el ámbito misterioso y qué necesidades cubría dentro de la sociedad griega. Asimismo, este estudio ayuda a comprender mejor cómo se articulaban las creencias religiosas con otros aspectos de la vida antigua, como la política, el comercio o la identidad colectiva.

1.2. Estado de la cuestión

El estudio de los misterios eleusinos cuenta con una vasta bibliografía. Entre las fuentes primarias destaca el Himno Homérico a Deméter, clave para entender el mito fundacional del culto, así como los testimonios de Heródoto y autores cristianos como Clemente de Alejandría, quien a pesar de su rechazo ideológico, preservó

valiosa información sobre los ritos. En cuanto a los estudios modernos, resaltan las aportaciones de Walter Burkert, quien en “Ancient Mystery Cults” establece una comparativa general entre los cultos misterios del mundo grecorromano; Karl Kerényi, que ofrece una visión simbólica y psicológica de Eleusis; y George Mylonas, quien documenta arqueológicamente el santuario eleusino.

Por su parte, los misterios de Samotracia han sido menos abordados, en parte por la naturaleza fragmentaria de sus fuentes. Sin embargo, destacan los estudios de Susan Guettel Cole en “Theoi Megaloi”, que analiza la configuración del santuario y su función ritual, y los aportes de Hugh Bowden, quien estudia la relación entre mito, identidad y secreto en este culto. Recientemente, Carlos Moral ha propuesto un enfoque centrado en la influencia del culto samotracio sobre la vida marítima del mundo griego. Este trabajo pretende integrar estas aproximaciones en un análisis comparativo coherente que pone en diálogo ambos sistemas rituales desde una perspectiva histórico-religiosa.

1.3. Metodología

En este trabajo se desarrolla un estudio comparativo entre los misterios eleusinos y los misterios de Samotracia. Para llevarlo a cabo, se ha realizado una toma de datos cualitativos para describir ambos cultos. Se hace una descripción -detallada por apartados- sobre cada culto, para luego proceder con el análisis comparativo. En este apartado, se tomarán en cuenta las coincidencias y diferencias, finalizando con una reflexión histórico-religiosa sobre los misterios como fenómeno social.

En cuanto a la cronología manejada en el trabajo, queda delimitada a partir del siglo VI a. C, cuando Atenas asume la jurisdicción de Eleusis, y Homero y Hesíodo comienzan a dibujar los dioses olímpicos. Podemos calificar este trabajo como ácrono, ya que la información y descripciones pertenecen a un gran intervalo de tiempo. Sí podemos determinar que la información obtenida sobre los misterios pertenece, sobre todo, al periodo de dominación ateniense.

Por lo que respecta a las fuentes primarias, nos apoyamos inevitablemente en

autores clásicos. Destacar entre ellos, el Himno homérico a Deméter, atribuido a Homero -sin entrar en su autoría real-; también la obra de Heródoto, gran historiador clásico. Resaltar la importancia de las fuentes primarias, ya que son testigo directo y una gran herramienta para desgranar la religión griega. Añadir que a lo largo de este estudio recurriremos a citas textuales de textos clásicos, por el hecho de que facilitan, a nuestro parecer, el seguimiento de las explicaciones.

Autores contemporáneos son los más abundantes. Encontramos a Walter Burkert, de quien partió este trabajo; Kerenyi en el ámbito arqueológico y de significación de los misterios eleusinos y Alfonso Reyes, con su obra Religión Griega. Estudio importante es también el de Susan Guettel, dedicado a la arqueología y desarrollo del culto en Samotracia, igual que Hugh Bowden y su libro *Mystery Cults in the Ancient World*.

Trabajos actuales abundan, sobre todo artículos y revisiones, como el de Carlos Moral, el trabajo de Evans sobre Eleusis o el estudio de Stewart sobre la Niké de Samotracia.

2

Los misterios eleusinos

Los misterios eleusinos, para los atenienses simplemente *tá mystéria*¹, fueron un culto establecido en Grecia, concretamente en la ciudad de Eleusis, en Ática, a unos 20 kilómetros de distancia de Atenas. Estaban dedicados a las diosas Deméter ('Gran Madre' o también 'Madre Tierra') y a su hija Kore ('La doncella'), a la que también se le conoce como Perséfone por ser la reina del inframundo junto a Hades².

Se conoce que los comienzos del culto en Eleusis datan de la Edad de Bronce gracias a los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el santuario de Eleusis. Las estructuras de la Edad de Bronce quedaron en desuso en la última etapa de la civilización micénica, volviéndose a ocupar desde el siglo VIII a. C. de manera continua. El mito del Rapto de Perséfone ya estaba presente en la cultura griega en el periodo minoico, y la *Copa de Festo* es un vestigio de ello, ya que representa a Kore junto a Ártemis y Atenea en el momento de recogida de flores³. El origen de los misterios de Eleusis podemos encontrarlo en la cultura cretense, cuando se llevaban a cabo rituales agrarios dedicados a la Diosa Madre de manera pública.

El final de la religión griega se oficializó en el año 393 d. C., cuando Teodosio, en el Edicto de Tesalónica, convierte al cristianismo en la religión oficial del imperio. Es a partir de esta fecha cuando el santuario y el culto de los misterios eleusinos

¹Burkert, 2007, pág. 367.

²W. Meyer, 1986, pág. 20.

³Burkert, 1987, pág. 12.

habrían quedado en desuso⁴, habiendo ocupado el culto a las dos diosas en Eleusis un período de tiempo de aproximadamente dos mil años.

2.1. Origen y mitología

El *Himno Homérico a Deméter*, redactado seguramente durante el siglo VII a. C. nos muestra los orígenes del culto primigenio de Eleusis, antes de que Atenas obtuviera el control de esa polis⁵. El himno desarrolla el mito del rapto de Kore por parte de Hades, el sufrimiento de Deméter por la desaparición de su hija y la instauración del culto de Eleusis por la propia Deméter. El mito narra cómo Kore es raptada por Hades mientras esta se encuentra recogiendo flores. Ante esta situación, Deméter vaga desesperada en busca de su hija. Entre tanto, Deméter se encuentra con Hécate y el Sol, 'el que todo lo ve', en busca de ayuda⁶.

Deméter, en su desesperación, decide abandonar el Olimpo para encaminarse al mundo humano, donde llegará a Eleusis en forma de anciana en busca de refugio. Allí conoce a las hijas de Céleo, rey de Eleusis, a quien le dirigen posteriormente. Después de una conversación con el rey y como consuelo por su pérdida, la anciana-diosa recibe el encargo de criar a Demofoonte, hijo de Céleo y Metanira. En la crianza, la diosa del trigo intenta convertir al niño en inmortal alimentándolo de ambrosía y "bañándolo."en fuego. La madre, Metanira, se da cuenta del rápido crecimiento de su hijo, y siendo testigo del "baño de fuego" se opone a que la anciana-diosa continúe a cargo de Demofoonte.

Deméter, enfadada y frustrada por no encontrar a su hija y perder la confianza de la reina, recupera su forma inmortal y exige a los mortales la construcción de un templo dedicado a ella⁷. Además, la diosa decide desatar la hambruna en el mundo de los mortales, a lo que Zeus reacciona, enviando a Hermes para que interceda ante Hades para liberar a Perséfone. El dios del inframundo accede a que se reúnan

⁴Burkert, 2007, pág. 124.

⁵W. Meyer, 1986, pág. 20.

⁶B. Torres, 2001, págs. 49-53.

⁷B. Torres, 2001, págs. 54-73.

madre e hija, pero antes del encuentro le da de comer a Perséfone una granada, lo que unirá a la diosa con el mundo de los muertos para siempre.

Cuando ambas se reencuentran, Deméter le explica a su hija que deberá dividir su tiempo entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos, por la ingestión de la fruta, y se dirigen al Olimpo después de que Deméter instaure los misterios en Eleusis. La diosa Deméter accedió a que su hija pasara la tercera parte del año junto a Hades y las otras dos junto a ella y los demás olímpicos⁸.

En este punto, me detendré en detallar las alusiones a la instauración del culto, en el *Himno Homérico a Deméter*. En la última parte del himno vemos claramente los diferentes pasos que fija Deméter en Eleusis, una vez se reencuentra con su hija antes de irse juntas a la ciudad de los dioses. Una vez Deméter vuelve a hacer fértiles las tierras de labranza el narrador nos describe cómo Deméter le enseña el culto a Triptólemo, Diocles, Eumolpo y Céleo : ”[les enseñó] el ceremonial de los ritos y les reveló los solemnes misterios sacrosantos, los que de ninguna forma es posible transgredir ni profanar”⁹.

Aunque ya fue en momentos previos del poema donde Deméter nos adelanta esa enseñanza de los ritos. Se trata de un verso del himno que aparece después de que Metanira, madre de Demofoonte, descubra que la diosa baña en fuego al pequeño.

Y el verso dice así:

”Mas ea, que un gran templo y un altar en él me construya todo el pueblo, bajo la ciudad y la escarpada muralla, de Calíroco [nombre de un pozo] por encima, sobre el promontorio de la colina: los ritos yo misma explicaré, cómo en adelante, obrando según la piedad, mi persona placaréis”¹⁰.

También nos descubre la bebida sagrada del culto cuando Deméter se sienta con Metanira de Eleusis y esta le ofrece una copa de vino que la diosa rechaza:

”pero ella la rechazó [la copa de vino], pues decía que no le era permitido beber vino rojo, más le mandó que malta y agua le diese a beber, mezclada con menta

⁸B. Torres, 2001, págs. 74-89.

⁹B. Torres, 2001, pág. 89.

¹⁰B. Torres, 2001, pág. 71.

suave”¹¹.

Esta bebida que toma la diosa, se trata del *kykeon*, la bebida ritual del culto de Eleusis, entraremos en profundidad con ella posteriormente.

Otro punto a destacar del himno es la interpretación que se le ha dado a las estancias de Perséfone en el Hades y en el Olimpo:

*“habitarás allí la tercera parte de las estaciones; las dos restantes, a mi lado y el de los [demás inmortales]”*¹².

La visión popular del mito de Kore, en la antigüedad estaba relacionado con el establecimiento de las estaciones; la diosa permanece cuatro meses en el Hades, tiempo de muerte de la naturaleza, y luego retorna con su madre en primavera y los siguientes ocho meses. De aquí surge el epíteto de Deméter: la ‘que trae las estaciones’¹³. Se ha discutido si esta visión alegórica del mito es la correcta o la que encaja mejor con el clima mediterráneo y los tiempos de las cosechas, pero eso no adquiere relevancia, ya que lo que buscamos es entender el pensamiento griego, y así es como entendían en la antigua Grecia el mito del Rapto de Kore.

Según Burkert, una de las tramas principales del Himno a Deméter es la relación madre-hija, y el reflejo que tiene en el sufrimiento de la madre al perder a su hija. También resulta interesante la reflexión que realiza el autor sobre “la doble existencia entre el mundo superior y el mundo subterráneo”, ya que cuando Kore se reúne con su madre después de su estancia en el Hades los ciclos temporales en la tierra se han modificado, quedando conectada con el mundo subterráneo, siendo las dos diosas ctónicas¹⁴.

¹¹B. Torres, 2001, pág. 65.

¹²B. Torres, 2001, pág. 81.

¹³B. Torres, 2001, pág. 107.

¹⁴Burkert, 2007, págs. 217-218.

2.2. Desarrollo del culto: iniciados y sacerdocio

En el mes griego de Antesterion (nuestro febrero) se celebraban en la Grecia antigua los misterios menores y en el mes de Boedromión (nuestro septiembre) los misterios menores de Eleusis. En estos últimos, los iniciados realizaban la *myesis*, 'introducción al secreto', y en los mayores, los *mystei* (iniciados que ya han realizado la *myesis*) conseguían el estado de *epopteia*, de 'haber visto', también lo denominan etapa de contemplación¹⁵. Kerenyi diferencia la *myesis* de la *epoptai* de manera que la primera se implicaría en lo físico y la segunda en el espíritu. El término *mysteria*, hace referencia a la ceremonia donde se revela el misterio; es decir, a la celebración del misterio mayor¹⁶.

Los cultos menores se realizaban en Agra (Atenas) y funcionaban como una preparación para los misterios mayores. En este lugar se encontraba el río Iliso, en cuyas orillas se celebraban los misterios menores. De esta celebración solo se hacía público el lugar y la fecha, además de los preparativos necesarios para realizar los cultos mayores.

Es interesante el hecho de que en origen, este culto de Agra era independiente de los misterios mayores; fue en el siglo V a. C., cuando los Eumólpidas y los Cérices -de quienes hablaremos posteriormente- decidieron que el culto de Agra era necesario como preparación a la *mysteria* (los misterios mayores que se celebraban en el santuario de Eleusis).

Durante esta primera ceremonia, los participantes debían bañarse en el río Iliso y antes de la *epopteia*, realizar un sacrificio que simbolizara el dolor de la diosa, y los iniciados pudieran sentirlo como ella. Este sacrificio se acompañaba con un ayuno posterior de 9 días, como el que realiza Deméter en el *Himno Homérico*¹⁷.

Los *mystei* tenían prohibido realizar la *epopteia* en el mismo año de celebración de los misterios menores, debían esperar al siguiente mes de Boedromion. En el siglo III, los misterios menores se llegaron a celebrar dos veces al año debida a la gran

¹⁵Burkert, 2007, pág. 382.

¹⁶Kerényi, 2004, págs. 68-70.

¹⁷B. Torres, 2001, pág. 53.

afluencia de personas extranjeras deseosas de iniciarse en estos misterios.

El culto de Eleusis daba comienzo el día 13 de Boedromion. Los jóvenes atenienes salían en procesión de Atenas portando la *kistai* (cesta) y la *ta hiera* (el elemento sagrado), hacia Eleusis. Un emisario ateniense, a su vez, era el encargado de echar a los criminales y *barbaroi* (quienes no hablan griego) de la celebración.

Los *mystai* (iniciados) debían darse un baño en el mar y sacrificar un cerdo en honor de las dos diosas. El 19 de Boedromión se llevaba a cabo la procesión de Yaco, un dios ritual que se ocupaba de proteger a los iniciados, de cuya figura junto la de Triptólemo hablaremos próximamente. Cantando, bailando y llevando el objeto sagrado, las personas marchaban hacia el Telesterión de Eleusis, lugar de iniciación. La procesión comenzaba por la mañana desde Atenas siguiendo el Camino Sagrado. La comisión llegaría por la noche a Eleusis¹⁸. Es decir, la *mysteria* en el santuario se llevaba a cabo en la oscuridad de la noche.

En la procesión, los objetos sagrados eran llevados por las sacerdotisas en sus cabezas. El mirto, también característico, lo llevaban los *mystai* en el cabello y en sus manos.

La comitiva debía cruzar el río Céfiro por el puente, momento en el que los iniciados debían beber el *kykeon*. Ya se encontraban cerca del recinto sagrado. Legando a los propileos del mismo, se encontraba un patio en el que Kerényi afirma que se realizaban danzas festivas¹⁹.

Clemente de Alejandría, autor cristiano del siglo III, nos muestra el *synthema* (lo que los iniciados tenían que hacer antes de la *epopteia*):

*"He ayunado, he bebido el kykeon, he sacado las cosas del gran cesto (kiste o cista mystica)y, después de realizar un rito, los he puesto en el cesto pequeño(kalathos), del cual los he devuelto de nuevo al cesto grande"*²⁰.

Dentro del recinto, la procesión se dirigía hacia el Telesterion, lugar en el que se desarrolla la *epopteia*. En este momento el hierofante hace una llamada a Kore to-

¹⁸Kerényi, 2004, pág. 84.

¹⁹Kerényi, 2004, pág. 89.

²⁰Clemente de Alejandría, 2008, págs. 68-69.

cando el *echeion*, un instrumento con sonido retruendoso y grave. Después mostraba a los *mystai* una espiga de trigo, como símbolo de alimento y riqueza (Deméter), y del nacimiento después de la muerte (Perséfone)²¹.

Dentro del Telesterion entrarían entraban los *mystai* que previamente habían realizado la preparación en Agra. Dentro, el hierofante se sentaría -o bien se situaría al lado- en un trono. El caduceo por su parte se encargaría de iluminar el espacio. Sabemos que dentro del edificio se encendía el fuego, ya que el techo dispone de una salida para el humo. Este fuego, según Kerényi, simbolizaba el nacimiento del hijo de Perséfone y el cuidado que recibió Demofoonte de parte de Deméter en Eleusis²².

Los actos que se llevaban a cabo en el lugar sagrado continúan siendo un secreto; según Meyer, lo más seguro es que los ritos estuvieran formados por *legumena* (“lo que se dice una vez” o “lo que está siendo dicho”), *dromena* (“cosas hechas” o “acciones realizadas”) y la *deiknymena* (los objetos sagrados revelados por el hierofante a los *mystai*)²³.

Podemos dimensionar la importancia de los misterios gracias al importante historiador Heródoto, autor de *Historia*. En el libro VIII, narra los enfrentamientos sucedidos entre griegos y persas durante el siglo V a. C. .

El historiador describe la procesión de Eleusis a través de Diceo y Demarato:

“[...] en aquellos momentos, cuando el Ática, que había sido abandonada por los atenienses, estaba siendo devastada por los efectivos terrestres de Jerjes, él (Diceo), en compañía del lacedemonio Demarato, vio que desde Eleusis avanzaba una polvareda, como si la causasen poco más o menos unos treinta mil hombres”²⁴.

Demarato le pregunta a Diceo de qué se trataban esos ritos, ya que también se escuchaba griterio, y Diceo responde:

“Demarato, las tropas del rey van a sufrir forzosamente un gran desastre, pues, teniendo en cuenta que el Ática se halla desierta, es de todo punto evidente que el

²¹Kerényi, 2004, pág. 113.

²²Kerényi, 2004, pág. 113.

²³W. Meyer, 1986, pág. 11.

²⁴Heródoto, 1989, págs. 105-106.

murmullo que se escucha tiene un carácter sobrenatural: que procede de Eleusis para socorrer a los atenienses y sus aliados [...]. Esta fiesta la celebran los atenienses todos los años en honor de la Madre y la Hija, pudiendo iniciarse en ella todo ateniense, o cualquier otro griego, que lo deseé.”²⁵.

Estos fragmentos de *Historia* nos muestran la gran cantidad de asistentes a los ritos, además de la fidelidad de estos, que en medio de las guerras contra los persas deciden continuar con el calendario religioso. Por otro lado, destaca también la accesibilidad del culto, realizable por cualquier persona que decida iniciarse, sea o no sea ateniense.

El sacerdocio en la Grecia antigua no estaba organizado institucionalmente, ni gozaba de una educación clara, ya que la tradición de los ritos y mitos se transmitía a través de la imitación y la participación. Tener cierta autoridad y poder económico si que podía determinar quien era sacerdote o no; ya podía ser el jefe de la casa, del pueblo, el arconte (jefe de la ciudad) o el basileús (rey) si la ciudad era monárquica²⁶.

La sacerdotisa (*hiéreia*) o el sacerdote (*hiereús*) estaban al servicio de un dios específico en un santuario particular, y solían tener un custodio del templo (*neokóros*) para organizar diferentes eventos y comisiones estatales que supervisaban las finanzas de los santuarios.

El puesto de sacerdote normalmente era hereditario, y en el caso de los misterios eleusinos tenían el cargo los Eumólpidas y los Cérices, dos familias eleusinas . Entre estos últimos se encontraba el que sería el ‘portador de la antorcha’ (*dadoúchos* o daduco) y el ‘heraldo sagrado’ (*hierokéryx*); y entre los Eumólpidas se escogía el hierofante, encargado de presidir las ceremonias²⁷.

También me gustaría presentar dos figuras presentes en la ceremonia de Eleusis: Yaco y Triptólemo.

Yaco, como ya hemos mencionado, es un dios ritual que se ocupaba de pro-

²⁵Heródoto, 1989, pág. 107.

²⁶Burkert, 2007, pág. 302.

²⁷Burkert, 2007, pág. 133.

teger a los iniciados. Kerényi lo describe como un 'alter ego'²⁸ de Dioniso que visitó Eleusis en busca de Sémele, su madre. Está relacionado con el mirto que se usaba en los misterios eleusinos, ya que Hades le devolvió a su madre a cambio de una gran cantidad de esta planta. Por eso lo podemos ver representado en diferentes producciones artísticas de Eleusis, como en la *tablilla de Ninnio*.

En cuanto a Triptólemo, este fue uno de los primeros iniciados en Eleusis. Si lo recordamos, es una de las personas a las que Deméter, en el Himno Homérico, le muestra el misterio cuando lo instaura en la ciudad²⁹. La misión de Triptólemo en relación a Deméter era difundir el don del grano una vez los misterios hubieran finalizado. Era un héroe de la agricultura que recibía culto en la llanura del Raria. La figura de Triptólemo adquiere relevancia a partir del siglo IV a. C., cuando en Atenas se aceptó la tradición eleusina del origen del grano³⁰.

También el autor nos muestra que posiblemente, y previamente (durante el segundo milenio a. C.) a la construcción del templo, se llevaría a cabo una iniciación a través de la danza³¹.

2.3. El santuario

Se sitúa el comienzo del culto de Eleusis en el período micénico antiguo, en el siglo XV a. C.. Fue en esta etapa donde se construyó un primer edificio en el recinto, bautizado como Megarón B por Mylonas³².

La historia arquitectónica del Telesterion muestra un proceso continuo de ampliación. La primera estructura que puede identificarse como un templo en Eleusis se construyó en el siglo VIII a.C. sobre una terraza artificial. Posteriormente, en el siglo VI a.C., bajo el gobierno de los Pisistrátidas, se levantó un Telesterion mayor, de unos 25 x 27 metros, destruido en la invasión persa de 480 a.C. Tras esta des-

²⁸Kerényi, 2004, pág. 84.

²⁹B. Torres, 2001, pág. 89.

³⁰Kerényi, 2004, págs. 137-141.

³¹Kerényi, 2004, pág. 48.

³²Mylonas, 1947, pág. 136.

trucción, el edificio fue reconstruido a mayor escala, alcanzando en época de Pericles su forma definitiva³³.

El núcleo ritual del santuario de Eleusis era el Telesterion, un edificio que funcionaba como un gran espacio donde los iniciados celebraban la *epopteia*. Su planta era aproximadamente cuadrada, de unos 51 x 51 metros en su fase final del siglo V a.C., con gradas en los cuatro lados para acomodar a los *mystai* que asistían a las ceremonias de los Misterios Eleusinos³⁴.

El edificio es de forma cuadrada y tenía un techo con abertura para la salida de humo y con varias columnas que lo sostenían. Dentro del Telesterion se encontraba un edificio más pequeño, a la que se le ha llamado Anaktoron³⁵. Este pequeño edificio se abriría en el momento de la celebración por orden del hierofante, seguramente para mostrar el secreto³⁶.

En el centro del Telesterion se encontraba el Anaktoron, una pequeña estructura cerrada, sin ventanas y de acceso extremadamente restringido, donde se guardaban los hiera, los objetos sagrados del culto. Este núcleo sagrado era accesible únicamente por el hierofante, encargado de 'mostrar' los objetos durante el rito. El Anaktoron permaneció constante en todas las fases constructivas del Telesterion, lo que evidencia su importancia en la experiencia ritual³⁷.

El santuario de Eleusis contó con dos entradas monumentales que regulaban el acceso de los peregrinos a lo largo de la Vía Sagrada, marcando el paso desde la ciudad hacia el temenos, espacio sagrado que albergaba el Telesterion.

El Propileo Menor fue construido hacia el 54 a.C. por el procónsul romano Appius Claudius. Según Palinkas, este portal interior constaba de dos pórticos paralelos —exterior e interior— separados por una pared transversal con puertas dobles. Las columnas del pórtico interno eran cariatides, que sostenían las cistas místicas o

³³A. Evans, 2002, pág. 235.

³⁴A. Evans, 2002, págs. 233-235.

³⁵Bowden, 2023, pág. 45.

³⁶Kerényi, 2004, pág. 111.

³⁷A. Evans, 2002, págs. 234-235.

kistés decorativas como símbolos del culto a Deméter y Perséfone³⁸.

Con la expansión del recinto sagrado, también se levantó el Propileo Mayor, erigido en época imperial romana. Este acceso fue diseñado como una imitación de los Propileos de la Acrópolis ateniense: presentaba una fachada con seis columnas dóricas en el exterior y un pórtico interior de estilo jónico, proporcionando un acceso monumental desde la Vía Sagrada al patio sagrado del temenos³⁹.

Arquitectónicamente y ritualmente, ambas puertas establecían una transición progresiva hacia el espacio sagrado. El Propileo Menor ofrecía un primer umbral, mientras que el Propileo Mayor indicaba el paso definitivo antes de acceder al Telesterion⁴⁰.

Como muchos otros santuarios de la Grecia Antigua, el santuario estaba rodeado por un muro y en el interior de este se encontraban varios edificios relacionados con el culto. De lo que no hay vestigio, es de la existencia de un templo y un altar. Los altares se utilizaban normalmente para realizar los sacrificios a las divinidades y normalmente, se encontraba frente al templo que guarda una estatua de la deidad en su interior⁴¹.

El hecho de que el Telesterion no tuviera un altar en su interior refuerza su carácter no sacrificial. El sacrificio animal, cuando se realizaba, tenía lugar en altares exteriores, fuera del recinto cerrado del temenos. Esta separación entre lo sagrado secreto (interior) y el ritual público (exterior) se mantuvo a lo largo de los siglos, e incluso cuando fue ampliado el temenos, los altares seguían quedando fuera de sus muros⁴².

El Telesterion, como señala Evans, no puede entenderse simplemente como un templo. No estaba destinado a honrar a una deidad de manera convencional, sino a facilitar un proceso iniciático mediante la participación ritual colectiva. En este sentido, su diseño se asemeja más a un edificio escénico, aunque orientado hacia

³⁸Lynne Palinkas, 2008, págs. 175-176.

³⁹Lynne Palinkas, 2008, págs. 180-181.

⁴⁰Lynne Palinkas, 2008, págs. 182-183.

⁴¹Bowden, 2023, pág. 44.

⁴²A. Evans, 2002, pág. 238.

una revelación central, invisible desde el exterior . La importancia del espacio no residía en la contemplación pasiva, sino en la experiencia directa, especialmente en el acto de *epopteia* (la “visión” sagrada), que marcaba la culminación del proceso iniciático⁴³

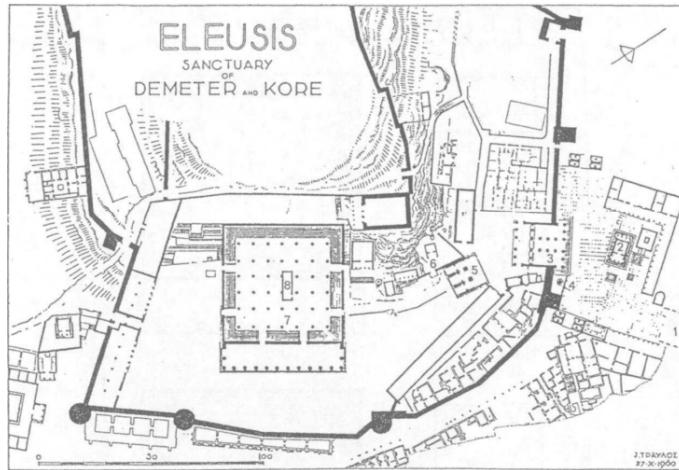


Figura 2.1: Plano del recinto sagrado de Eleusis⁴⁴

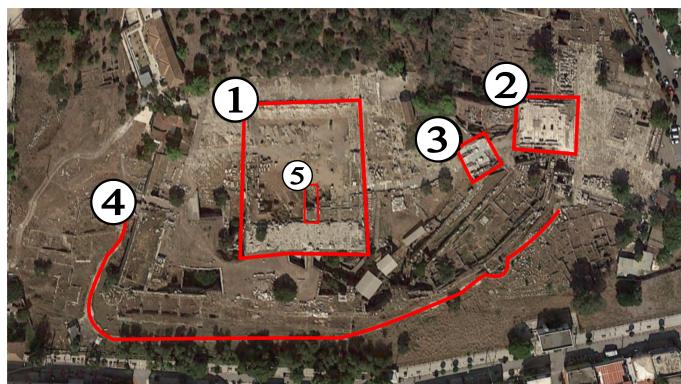


Figura 2.2: Vista Aérea. 1: Telesterion; 2: Propileo mayor; 3: Propileo menor; 4. Muro del temenos; 5. Anaktoron. Google Earth

2.4. Símbolos e iconografía

Los principales elementos simbólicos del culto de Eleusis eran el kykeon (la bebida) y la *kíste* o *cista mystica*. También eran muy característicos el mirto y el trigo.

⁴³A. Evans, 2002, págs. 245-246.

⁴⁴A. Evans, 2002, pág. 231.

La kíste era una cesta cubierta con una tapa y en ocasiones se representaba con una serpiente rodeándola, signo de lo que es 'indecible'.

Estos elementos, aparecen habitualmente en las representaciones artísticas relacionadas con los misterios. El kykeon, al tratarse de una bebida, venía representado con una copa metálica de la que se bebería la bebida sagrada.



Figura 2.3: *Representación de la copa metálica destinada al kykeon, perteneciente a la cista mística que portaban en la cabeza las cariátides del propileos del recinto sagrado de Eleusis⁴⁵.*

En este punto haremos una descripción de una serie de obras en las que podremos apreciar la iconografía de los misterios eleusinos. Para ello, describiremos a grandes rasgos la iconografía de ambas diosas.

A Deméter se le solía representar como una mujer madura. Normalmente portando una corona y con un manojo de trigo, aunque también podía llevar una cornucopia y/o una antorcha. Sus animales atributos eran la serpiente y el cerdo. De hecho, ambos tienen presencia en los misterios eleusinos. En cuanto a Perséfone, se presentaba como una joven diosa sosteniendo también manojos de grano y una antorcha encendida.

La Tablilla de Ninnio (Figura 2.5), encontrada en Eleusis, es de gran relevancia para el conocimiento de los misterios eleusinos, ya que nos muestra como debía ser la procesión hacia Eleusis. El desfile que aparece en ella está organizado compuestivamente en dos hileras: superior e inferior.

En ella, aparecen Yaco y Hécate, cumpliendo el papel de daducos encabezando

⁴⁵Calvo Soriano, 2022, pág. 35.

⁴⁶Koronaios, 2018.



Figura 2.4: *Cariátilde del propileo menor de Eleusis con la cista mystica en la cabeza (s. I a. C.). Fotografía de George E. Koronaios⁴⁶.*



Figura 2.5: *Tablilla de Ninnio (s. IV a. C.), Museo Arqueológico Nacional de Atenas.*

la procesión con sus antorchas en mano. Deméter aparece sentada en la roca llamada *agelastos petra*; a su lado, se observa un trono vacío que seguramente estaba

destinado a que lo ocupase Perséfone -también podría ser la cista mystica-, la cual aparece sentada al fondo de la imagen, ocupando su puesto como reina del Hades⁴⁷.

Vemos que aparece un muchacho; se trata del 'muchacho del hogar', quien escogido en sorteo por los ciudadanos de Atenas para que fuera iniciado a expensas del estado en estos misterios , era el encargado de diferentes labores en el desarrollo del culto. Este realizaba las acciones sagradas en nombre de la comunidad⁴⁸. Aparece en la fila superior ocupando el segundo puesto desde la izquierda.

Ninnio es el nombre de la mujer que dedicó esta tablilla a las dos diosas, de hecho esta cuenta con una inscripción en la que dice: "Ninnio se lo ha ofrecido a las Dos Díosas"; la mujer seguramente sea la que aparece representada en el frontón de la tablilla votiva. Sobre el suelo aparecen dos ramas de mirto cruzadas bajo la *agelastos petra*, símbolo característico de los misterios. Los *mystai* visten ropas oscuras, costumbre que se dejó de realizar en el siglo II, porque se comenzaron a usar vestimentas blancas, seguramente por influencia egipcia⁴⁹.

De gran relevancia es también el relieve de mármol(Figura 2.2) en el que aparecen las dos diosas junto a Triptólemo. El relieve original data del siglo V a. C. y seguramente perteneciese al templo de Triptólemo. En él, podemos observar a las dos diosas, Deméter a la izquierda y Perséfone a la derecha. Perséfone porta una antorcha y Deméter le otorga una espiga de trigo a Triptólemo⁵⁰.

Por último, una urna cineraria romana descubierta en los mausoleos ubicados en la Puerta Mayor de Roma, cuyos relieves representan los misterios. En ella, aparece Deméter con una corona de trigo sentada en la *kisté* o cista mystica. Una serpiente se enrolla alrededor de esta. Kore aparece detrás de su madre sujetando una antorcha. También aparece un iniciado cubierto por un velo y con un cuerno de carnero bajo sus pies. A su espalda, se encuentra una sacerdotisa sujetando un *liknon* (herramienta para separar la espiga del trigo) sobre la cabeza del *mystai*. Por último, el relieve nos muestra a Hércules vestido con piel de león sujetando un cerdo para el sacrificio;

⁴⁷Kerényi, 2004, págs. 105-106.

⁴⁸Kerényi, 2004, pág. 105.

⁴⁹Kerényi, 2004, pág. 107.

⁵⁰Kerényi, 2004, pág. 139.

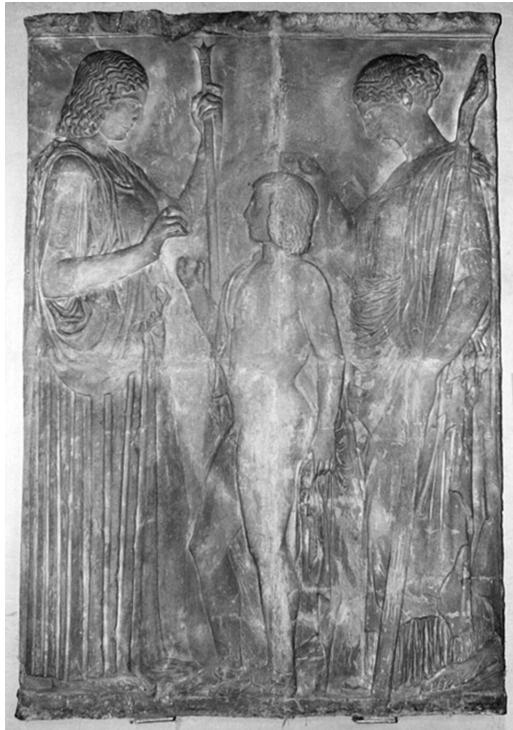


Figura 2.6: *Relieve en mármol de Deméter, Perséfone y Triptólemo (s. V a. C.)*, Galería Nacional de Dinamarca (copia).

mientras, un sacerdote (personaje a la izquierda con gran barba) sujeta una bandeja con ofrendas mientras está realizando una libación⁵¹.

2.5. Función y significado de los misterios eleusinos

Burkert señala la doble existencia de Deméter entre el mundo superior y subterráneo, presentando dos dimensiones de "muerte en vida y de vida en la muerte"⁵⁵, siendo entonces Deméter una divinidad ctónica. Además, los atenienses llamaban Demétreioi a los muertos y sembraban grano en sus tumbas. Este hecho señala una

⁵¹Burkert, 1987, págs. 94-94.

⁵²Burkert, 1987, págs. 53-66.

⁵³Burkert, 1987, págs. 53-66.

⁵⁴Burkert, 1987, págs. 53-66.

⁵⁵Burkert, 2007, pág. 310.



Figura 2.7: Urna Caetani Lovatelli (s. I a. C.), Museo Nacional Romano⁵².



Figura 2.8: Urna Caetani Lovatelli (s. I a. C.), Museo Nacional Romano⁵³.

doble funcionalidad relacionada con el trigo como sustento vital dotado por Deméter y la pérdida del miedo a la muerte en relación con Perséfone. En definitiva, dando un sentido esperanzador al fin de la existencia humana. Esta función de Perséfone está



Figura 2.9: Urna Caetani Lovatelli (s. I a. C.), Museo Nacional Romano⁵⁴.

relacionada con la superación del individuo de su miedo al 'más allá', es decir, a la muerte. Marvin Meyer también indica esa misma dualidad funcional presentando a las dos diosas; Deméter como personificación del grano y Perséfone como la reina del Hades⁵⁶. Entonces podríamos establecer una doble funcionalidad, una relacionada con las cosechas y el trigo como fuente de sustento, y otra, en relación al más allá y la superación del miedo a la muerte.

Kerenyi, en su estudio, mantiene que los misterios de Eleusis mantenían unida a toda la comunidad. La iniciación en Eleusis otorgaba confianza ante la muerte, función que actuaba desde la dimensión individual hasta la comunitaria, y por eso establece que los misterios debían estar relacionados con la existencia humana⁵⁷. Como ejemplo, muestra el texto de Heródoto (que hemos mostrado en el apartado de Desarrollo del culto), en el que en medio de una guerra con Persia, los ciudadanos recurren a los misterios eleusinos en busca de salvación de grecia como comunidad.

Kerenyi recurre también a los términos de 'bienaventuranza' y 'beatitud' (términos cristianos), para describir lo que los *mystai* podían experimentar al realizar las

⁵⁶W. Meyer, 1986, pág. 12.

⁵⁷Kerényi, 2004, pág. 31.

ceremonias iniciáticas. La 'bienaventuranza' interior se trataba de la beatitud que conseguía el iniciado, entendiendo este concepto como el estado de dicha una vez traspasada la frontera hacia el 'más allá'. Pero siguiendo con la dualidad funcional, también existía una 'bienaventuranza' exterior, que es la riqueza del grano.

La iniciación se formula como un rito de tránsito que concedía el paso de una 'categoría' a otra con sentido más especial. Era el camino para conseguir la madurez en cada uno de los aspectos tratados en el rito. En el caso de los misterios, se le otorga al iniciado el "*tránsito de la indiferencia a la gracia*"⁵⁸. El término 'gracia', mencionado en estas palabras de Alfonso Reyes, se refiere a lo mismo que nos dice Kerenyi sobre la 'beatitud' de los iniciados. Ya hemos dicho que hombres y mujeres podían participar en los misterios, ya que estos muestran la imagen arquetípica de la separación entre madre e hija. Esta separación marca la existencia de hombres y mujeres, aunque seguramente de diferente manera. En la *epopteia* ambos llegaban a la contemplación de las imágenes divinas. El factor universalizante del culto, según Kerenyi, era el origen femenino de la vida⁵⁹, que afectaba tanto a hombres como mujeres. De igual manera tenía importancia la espiga del grano como símbolo del don que Deméter concede a los humanos

Nos interesa comentar también la visión de Cosmopoulos. En ella, los misterios son una forma de lidiar con los dioses de la polis de una forma individual, ya que cuando el iniciado realizaba su ritual, tenía el poder de compartir la verdad eterna. Los ciudadanos veían los misterios como una manera de lidiar con su propia mortalidad.⁶⁰.

Recapitulando; los misterios eleusinos surgen como una manera de luchar contra la propia mortalidad desde una dimensión individual. Nacen de una necesidad espiritual de los ciudadanos que la religión oficial ya no podía satisfacer. En este caso, los misterios eleusinos dotan de las riquezas que las dos diosas representan: el sustento natural y la bienaventuranza en el más allá.

⁵⁸Reyes, 2018, pág. 156.

⁵⁹Kerényi, 2004, pág. 158.

⁶⁰Cosmopoulos, 2005.

3

Los misterios de Samotracia

Los misterios de Samotracia, como indica el nombre, se dieron en la isla de Samotracia, estaban dedicados a los llamados *Theoi Megaloi* (Grandes Dioses) y estaban dedicados principalmente a dar seguridad en las empresas marítimas de los marineros griegos.

La historia pregriega de Samotracia no goza tampoco de claridad; puede que los tirrenos hubieran intermediado en la isla si equiparamos el término kádmilos con el término latino camillus. También el término kásmilos puede tener su origen en los hititas. Si tomamos como mitología, la de la salvación de Dárdano -la cual me resulta más convincente- tendríamos analogías con algunos misterios de Méter en Asia Menor, igual que los misterios eleusinos.

Lo que sí se conoce, es que los misterios samotracios estaban bastante extendidos en Grecia en el siglo V a. C. según Guettel¹; Burkert afirma que la actividad religiosa comenzó en el siglo VII a. C.².

Los dioses de Samotracia tuvieron relevancia en todo el mediterráneo, habiéndose llevado a cabo hasta la época de Constantino³. El período helenístico fue el mejor para los misterios de Samotracia. Reflejo de ello es la gran cantidad de inscripciones

¹Guettel Cole, 1984, págs. 4-5.

²Burkert, 2007, pág. 376.

³Burkert, 2007, pág. 376.

que mencionan los *theoi* de Samotracia en lugares fuera de la isla⁴. El culto tuvo iniciados griegos y romanos; aunque fueron los griegos quienes establecieron sacerdicios, festivales y santuarios dedicados a los dioses de Samotracia en sus ciudades, a diferencia de los romanos, que aunque haya constancia de que visitaron Samotracia, no existen vestigios en Roma de dedicaciones de ningún tipo a los *theoi Megaloi*⁵.

La ubicación fue un punto clave en el desarrollo del culto: una isla accesible desde Tracia y Asia Menor, rocosa y montañosa. Por ello no extraña que las divinidades asociadas a la isla tuvieran poderes sobre el mar.

3.1. Origen y mitología

La mitología de Samotracia ha sido un tema ampliamente discutido. Diferentes autores han aportado varias interpretaciones sobre cuál es el mito en el que se basa este culto. El desconocimiento surge de que, hasta ahora, se han mantenido en secreto el nombre de los dioses a los que se rendía culto en la isla. Tradicionalmente se habían identificado los dioses con *Kabeiroi*, deidades a las que se rendía culto en Lemnos y Tebas. Burkert los identifica, a partir de la lectura de Varrón, con Júpiter, Juno y Minerva⁶; pero Guettel lo refuta ya que el autor clásico, sin haber conocido los misterios de la isla, buscaba era enaltecer la figura de la triada capitolina como *dei magni* de Roma⁷.

Fue Herodoto quien identificó a los *Theoi Megaloi* de Samotracia con los cabiros; pero la idea se refutó⁸ porque el término *Kabeiroi* no aparecía en ninguna de las inscripciones en el recinto de culto de Samotracia, además que los cabiros estaban dedicados al trabajo del metal y en Samotracia la iniciación ofrecía en un principio protección en el mar⁹.

"Y cualquiera que esté iniciado en los misterios de los Cabiros (que celebran los

⁴Guettel Cole, 1984, pág. 21.

⁵Guettel Cole, 1984, pág. 5.

⁶Burkert, 2007, pág. 377.

⁷Guettel Cole, 1984, págs. 2-3.

⁸Burkert, 2007, pág. 377.

⁹Guettel Cole, 1984, págs. 2-3.

*samotracios por haberlos heredado de los pelasgos), ese iniciado sabe lo que estoy diciendo; pues esos pelasgos que pasaron a convivir con los atenienses habitaban, antaño, Samotracia y, de ellos, heredaron los samotracios los misterios*¹⁰.

Otra línea interpretativa defiende la identificación de una Gran Diosa de Samotracia con Méter, ya que en monedas de la isla aparecía la diosa Cibeles. Acompañando a esta diosa tendríamos a un dios servidor llamado Kádmilos, que se ha traducido como Hermes. Podría estar relacionado, ya que en las celebraciones de los misterios en Samotracia se sacrificaba un carnero¹¹.

También podría haberse venerado a un joven dios-servidor llamado Kásmilos o Kádmilos, en relación con Cadmo, quien había celebrado su boda en Samotracia.

Burkert también nos muestra otra visión en la que los misterios estarían relacionados con la mitología heroica samotracia existente. Electra, señora de Samotracia, 'la radiante', tiene tres hijos con Zeus: Dárdano, Eetión o Yasión y Harmonia. Esta última se casa con Cadmo de Tebas, pudiendo haber aquí también una relación entre Cadmo y Kádmilos. Dárdano debe huir de la isla al asesinar a su hermano Yasión, y lo hace en una balsa mientras ocurre un gran diluvio. Acaba desembarcando en el monte Ida, donde instaura la estirpe de los troyanos e introduce el culto de Méter Idaíe¹².

Esta interpretación adquiere sentido al tener puntos de conexión con el culto mítico, porque el hecho de que un criminal sea salvado en las aguas recuerda a la pregunta que se realiza en la ceremonia mítica sobre qué es lo peor que han realizado los iniciados en sus vidas, y también recuerda a la salvación de Odiseo gracias al velo y a la balsa¹³.

Hugh Bowden, en *Ancient Mystery Cults*¹⁴, busca una explicación para la falta de información sobre los dioses de la isla. Identifica tres posibles teorías que mostramos a continuación.

¹⁰Heródoto, 1992, pág. 341.

¹¹Burkert, 2007, pág. 378.

¹²Burkert, 2007, pág. 378.

¹³Burkert, 2007, pág. 378.

¹⁴Bowden, 2023, págs. 80-81.

La base mitológica de los griegos fue Homero y Hesíodo, quienes crearon y ordenaron toda una genealogía de olímpicos dotándolos de un relato. A partir de la obra de estos autores se desarrolló también la base artística y poética de las divinidades. Pero en muchas ciudades griegas se veneraba a distintas deidades que no aparecían en estos poemas. Y además, no tenían porque ser ni dioses individuales, y esto lo podemos observar en la acepción de los *theoi megaloi* de Samotracia y en los cabiros de Lemnos y Tebas. La información de la identidad de los dioses podría ser el secreto, o parte de este. No es el caso de Eleusis, donde este contenido no parecía ser el secreto.

Otra visión interesante es que los griegos también encontraban dioses en los lugares que habitaban, no a partir de la literatura existente. Esto significaba que las personas de Samotracia no tenían porqué conocer al completo a las deidades, y eso dificultaba la identificación de la deidad por parte de los devotos. Esta no identificación generaba la existencia de dioses sin un relato a su alrededor: dioses sin mito.

Por último, Bowden explica la existencia de una identificación 'no excluyente'. Nos muestra lo que ocurría en Delos; el sacerdote era nombrado 'Sacerdote de los Grandes Dioses de Samotracia, los Dioscuros, los Cabiros'. El autor interpreta esta mención como un 'no compromiso' por parte de la población de Delos a identificar los dioses adorados allí.

El autor concluye que los *Theoi Megaloi* de Samotracia no son dioses homéricos, como ocurre con los Cabiros. Puede que ese hecho hiciera que compartieran características y por eso Heródoto llegó a identificar los dioses de Samotracia con los Cabiros¹⁵.

3.2. Desarrollo del culto: Participación y Acceso

En los muros de la estoa se descubrió una lista de nombres que parece indicar las personas que se habían iniciado en los misterios, y que provenían de diferentes lugares

¹⁵Bowden, 2023, pág. 82.

del Egeo y Mediterráneo. Gracias a esas inscripciones se conoce más ampliamente el desarrollo de los misterios.

La ceremonia para conseguir el estatus de *mystai* se realizaba en el *anaktoron*. En la cámara norte del *anaktoron* se encontraba una inscripción que limitaba el paso a las personas que no hubiesen alcanzado la *myesis*. Por eso, se cree que el rito de iniciación se celebraba en la sala central previa a la cámara norte. En la entrada del edificio se encontraba una estructura circular, llamada *bothros*, que rodeaba un pozo de cinco metros de profundidad. Susan Guettel las identifica como estructuras destinadas a realizar libaciones. En el extremo sur del *anaktoron* encontramos otra sala que no estaba conectada a la sala principal de iniciaciones, seguramente porque era el lugar donde los participantes se cambiaban de vestimenta para acceder por el exterior al extremo oeste del edificio.

Los bancos del interior de la habitación principal habrían sido utilizados para observar las ceremonias allí dentro celebradas. Dentro de la sala han sido encontrados objetos de bronce, cerámica sencilla, cuchillos de hierro y un gran escudo de bronce. Guettel sugiere que ese escudo estaba dedicado a realizar una danza al estilo de los coribantes, quienes saltaban y golpeaban escudos¹⁶.

Lo que se realizaba dentro del edificio seguramente estuviera relacionado con la revelación de ciertos objetos sagrados, seguramente almacenados en la cámara norte con acceso restringido que hemos mencionado anteriormente.

Posteriormente, los iniciados se desvestían y lavaban para colocarse una faja púrpura en torno al abdomen, lo que podría estar relacionado con el momento en que Odiseo tiró sus ropas a la tempestad para zambullirse con el velo de Leucótea¹⁷. Después, a cada iniciado se le entregaba un anillo de hierro -a veces con una pieza de oro en él- que portarían el resto de su vida. Se han encontrado anillos de este tipo en el santuario y en una tumba samotracia¹⁸. Una vez son *mystai* acceden a la sala norte del edificio para que se les revelasen los secretos o se les mostrasen ciertos objetos.

¹⁶Guettel Cole, 1984, pág. 29.

¹⁷Burkert, 2007, pág. 377.

¹⁸Guettel Cole, 1984, pág. 30.

La ceremonia continuaría en el *hieron*, donde solo acceden los *mystai* para poder realizar la *epopteia*. Se conoce que el *hieron* estaba destinado a esta segunda etapa iniciática por la inscripción de la entrada, que prohibía el acceso a quien no hubiera realizado la *myesis*¹⁹.

En los escalones fuera del edificio el sacerdote preguntaría a los *mystai* qué es lo peor que han realizado en su vida. Guettel desecha la idea de que la intención sea realizar un juicio moral, sino que busca conocer la pureza del iniciado para no contaminar el santuario²⁰. Burkert, en cambio, defiende la idea de que esta cuestión que realiza el sacerdote a los iniciados está dedicada a estrechar el vínculo entre los asistentes²¹. En esos mismos escalones Guettel cree que los iniciados realizaban el juramento de silencio, por el que no podían desvelar los secretos que se revelaban en el interior²².

Luego de este proceso en la entrada del *hieron*, los *mystai* se colocaban en el pórtico mientras esperaban a poder acceder al interior. A la derecha de la puerta se encontraba un desagüe de gran capacidad, cuya función -se cree- era llevarse el agua de una especie de purificación que se llevaba a cabo con agua.

Una vez dentro del *hieron*, los presentes ocupaban los bancos de la habitación principal. Dentro del edificio se encontraba la *eschara*, un altar circular que ocupaba un lugar central dentro de la sala. Eso hace suponer que era el lugar para realizar algún rito previo a la *epopteia*, ya que además se encontraron huesos de aves en su interior.

Ahora nos trasladaremos al ábside del *hieron*, donde seguramente se celebraba la *epopteia*. El ábside disponía en su interior una plataforma de mármol (*bema*), que sería ocupada por el sacerdote que oficialaba la ceremonia. Lo que se realizaba en el momento de la *epopteia* no se puede concretar.

Hemos mencionado previamente las inscripciones de listas de iniciados que se encontraron en Samotracia (dentro y fuera del santuario). Ahora desgranaremos la

¹⁹Burkert, 2007, pág. 302.

²⁰Guettel Cole, 1984, pág. 32.

²¹Burkert, 2007, pág. 376.

²²Guettel Cole, 1984, pág. 32.

información que han aportado sobre las personas asistentes a los misterios.

Estas listas cuentan con más de cien inscripciones sobre los iniciados en los misterios, y además diferenciaban si la persona era *mystai* o *epoptai*. También podían indicar la polis de origen de la persona en cuestión, quien podía ser, en su mayoría un ciudadano común o un esclavo. Las iniciaciones en los misterios de Samotracia podían realizarse en cualquier momento del año, aunque muchas se llevaban a cabo en junio, mes en el que era más seguro llevar a cabo expediciones marítimas. Y en relación con este hecho, se descubrió que tres de las listas de *epoptai* estaban fechadas en junio, quizás -indica Guettel- porque la segunda fase de iniciación solo se celebraba en este mes. A partir de estas listas, también conocemos que las iniciaciones solían realizarse en grupos de *theoroi* (embajadores religiosos), de familiares o de personas pertenecientes al mismo barco. Aunque los misterios fuesen accesibles a todo el público, se ha observado que el número de mujeres asistentes es muy reducido, debido a que la isla es más accesible para los marineros²³.

Los misterios samotracios eran ampliamente conocidos en Grecia; son treinta y cuatro las ciudades que mencionan *Theoi Megaloi*²⁴, y en las *Argonaúticas* de Apolonio de Rodas, los navegantes realizan una parada en Samotracia para iniciarse en los misterios y ganar seguridad en el trayecto marítimo. *Al atardecer, por instrucciones de Orfeo, atracaron en la isla de la Atlántida Electra, para conocer, mediante piadosas iniciaciones, los ritos secretos y así navegar seguros sobre el espantoso mar. Acerca de éstos ya no extenderé más mi relato, sino que salud a la propia isla así como a sus divinidades locales, quienes patrocinan aquellos misterios que no es lícito cantar*²⁵.

3.3. El santuario

La construcción del santuario de Samotracia data del siglo IV a. C., aunque se conoce que los misterios samotracios ya estaban bastante extendidos en Grecia en

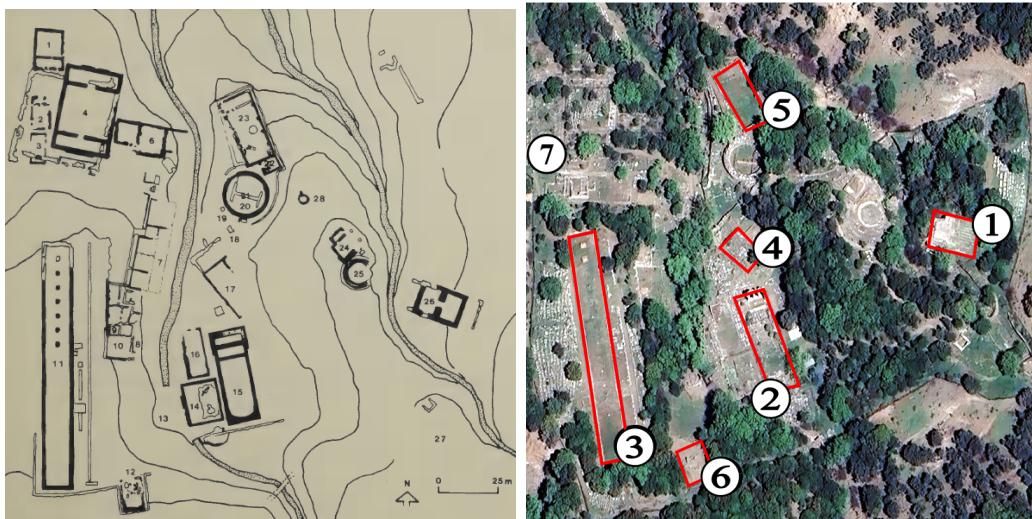
²³Guettel Cole, 1984, págs. 38-44.

²⁴Moral García, 2020, pág. 88.

²⁵De Rodas, 1996, pág. 132.

el siglo V a. C. según Guettel; Burkert afirma que la actividad religiosa comenzó en el siglo VII a. C.. El santuario se encuentra en un valle de las afueras de la ciudad, entre dos colinas, una situada al este y otra hacia el oeste.

Se llegaba al lugar por un sendero que comenzaba en el norte, en la ciudad. Se entraba por los propileos e inmediatamente aparecía un pequeño edificio dórico en la colina oeste. Desde allí se llegaba a la zona principal del santuario.



(a) *Plano del Santuario*²⁶.

(b) *Vista Aérea*. 1: *Propileos*; 2: *Hieron*;

3: *Estoa*; 4: *Temenos*; 5: *Anaktoron*; 6:

Fuente de Niké; 7: *Edificios del tesoro*.

Google Earth.

Figura 3.1: *Santuario de Samotracia*

Los edificios más relevantes son los llamados *hieron* y *anaktoron*, ya que eran los lugares donde se realizaban los procesos de iniciación. Al segundo se llegaba siguiendo la orilla oriental del arroyo -antiguamente dos arroyos corrían por el valle- hacia el norte. El *anaktoron* era un edificio de forma rectangular dividido en tres espacios, entre los cuales, el central serviría para llevar a cabo la *myesis*, etapa de iniciación de los devotos para convertirse en *mystai*, ya que estaba equipado con una bancada.

El *hieron* se encontraba hacia el sur del *anaktoron*; era el mayor de tres edificios,

²⁶Guettel Cole, 1984, pág. 8.

y en él se celebraría la *epopteia*, fase de contemplación, y en el que los devotos adquirían la clase de *epoptai*. Estas dos fases principales en las celebraciones místicas también ocurren en los misterios eleusinos.

Al norte del hieron encontramos también un edificio, denominado temenos, cuyo recinto principal es una zona sin techo en la que se encontraban un *bothros* (pozo) y una *eschara* (altar-hogar), que servían, según Guettel para celebrar ceremonias de preparación para la iniciación.

Cabe destacar el edificio situado en la zona más occidental. Se trata de la estoa, de forma rectangular y alargada, que servía de refugio para los visitantes de Samotracia. En sus muros se encontraban las listas de los visitantes e iniciados que visitaron en el santuario. Al norte de este edificio se han identificado dos pequeños edificios contiguos que podrían haber servido para custodiar el tesoro. Por último, encontramos cerca de la estoa, hacia el sureste, la Fuente de Niké, donde habría estado colocada la famosa estatua de Niké²⁷.

Hemos mostrado las estructuras del santuario que están relacionadas con los misterios de Samotracia. Existen numerosas estructuras más en el lugar, pero no se ha encontrado una función clara para todas ellas; es por ello que nos centraremos en las mostradas aquí.

3.4. Símbolos e iconografía

Si bien el culto a los *Theoi Megaloī* no goza de una basta iconografía, en su santuario se encontraba la famosa Niké de Samotracia, gran escultura helenística atribuida al escultor Pitócrito. Me resulta interesante explicar la historia de esta escultura para poder dimensionar mejor el papel de este culto mítico en el pensamiento griego.

La escultura es una ofrenda dedicada a los Grandes Dioses de Samotracia, cuya función estaba fuertemente ligada con las empresas marítimas. Por el dinamismo

²⁷Guettel Cole, 1984, pág. 8.



Figura 3.2: *Niké de Samotracia* (s. II a. C.), Museo del Louvre.

de sus ropajes, Niké está guiando el barco mientras lucha con una gran tempestad marítima. La estatua está tallada en mármol blanco de Paros, mientras que la base está hecha en piedra larcia azul grisácea importada de Rodas. Esta base, tenía un peso de 30 toneladas, más el peso de 5 toneladas de la escultura de Niké. Esto constituía un gran cargamento para un comerciante griego mediano²⁸.

La participación de Rodas en la dedicación es presente, por el uso de la piedra larcia y porque en las inscripciones de la estoa del santuario los rodios aparecen en gran medida como embajadores sagrados e iniciados. Además, las dedicaciones para los *Theoi Megaloi* en Rodas son muy abundantes.

Andrew Stewart busca una explicación para saber el motivo por el que Rodas (ciudad a quinientos kilómetros de distancia de Samotracia) dedicó esta gran estatua.

Rodas libró varias batallas durante el siglo II a. C. y obtuvieron, con bastante seguridad, siete victorias marítimas. El origen de la ofrenda está en las guerras ocurridas entre Prousias II Kynegos y Átalo II Filadelfio de Pérgamo.

²⁸Stewart, 2016, pág. 403.

²⁹Stewart, 2016, pág. 401.



Figura 3.3: *Fuente de Niké en el santuario. Reconstrucción hipotética realizada por Bonna Wescoat y Chase Jordan²⁹.*

En una primera contienda, Prousias salió victorioso en el ataque al Nicéforo y saqueó los templos y santuarios, llevándose consigo las imágenes sagradas de los dioses. Después de esta conducta hacia los dioses sufre, en la Propontide una tormenta que causó el hundimiento de la mayor parte de sus navíos³⁰.

Átalo, después de la derrota planeó durante un año la ofensiva hacia Prousias. Se dedicó a movilizar a sus aliados, entre los que figuraban los rodios. El ataque estaba destinado a Birtinia. Átila y los aliados hostigaron gravemente a las ciudades bajo dominación de Prousias.

Stewart concluye que la Niké es rodia o pérgamo-rodia, ya que los *Theoi Megaloi* actuaron a favor de ellos en la gran batalla contra Prousias³¹. El hecho de que la isla de Rodas dedicara esta gran estatua a una isla a quinientos kilómetros de distancia demuestra la importancia que tenían los misterios de Samotracia para los navegantes.

³⁰Stewart, 2016, pág. 404.

³¹Stewart, 2016, pág. 405.

3.5. Función y significado

La iniciación en Samotracia otorgaba protección en el mar, en batalla y finalmente, después de la muerte³². Aunque Bowden niega que tengan alguna relación con la escatología³³.

Susan Guettel propone una teoría a partir de las estatuas itifálicas que se encontraban en la entrada de los edificios principales de la iniciación: estaban relacionados con la actividad sexual y el origen de la vida³⁴, pero parece que esta hipótesis no ha tenido más recorrido.

Los autores como Susan Guettel y Hugh Bowden indican la protección marítima que ofrecían los misterios. El artículo de Carlos Moral en el que presenta una hipótesis para la funcionalidad de los misterios samotracios³⁵ profundiza en la relación de Samotracia con la vida marítima y establece que los misterios de Samotracia funcionaban a nivel religioso, mitológico, político y económico.

Moral indica que los costes de las iniciaciones serían bastante elevados (y aumentarían según el nivel de iniciación), puede ser esta la razón por la que de las cien inscripciones, sólo dieciocho son de *epoptai*. El control de las vías marítimas conferían a su vez poder económico y político, y el poder marítimo estaría condicionado por el poder económico. Entonces el autor establece que los misterios podían funcionar como una especie de garante de poder. los viajes a la que los marineros debían dedicar una partida de los presupuestos expedicionarios para cubrir las ofrendas de iniciación y contar con la protección divina de los Grandes Dioses³⁶.

Por otro lado, el santuario también funcionaría como un punto de encuentro para los marineros en los que intercambiar información sobre nuevas rutas comerciales, rumores e intereses comerciales³⁷. Esta información resultaba de gran relevancia ya que los *emporos* (comerciantes a gran escala) griegos debían viajar constantemente

³²Guettel Cole, 1984, pág. 6.

³³Bowden, 2023, pág. 82.

³⁴Guettel Cole, 1984, pág. 29.

³⁵Moral García, 2020.

³⁶Moral García, 2020, pág. 93.

³⁷Moral García, 2020, pág. 95.

y tomar iniciativas sobre la marcha del viaje³⁸.

Otro punto relevante que desarrolla Moral es la asistencia de los *theoroi* (embajadores religiosos), lo que indica el interés público en los misterios y que estos funcionaran como un seguro comunitario de viaje. Además, compartirían información sobre los puertos de las polis entre los demás emisarios.

Tampoco hay que obviar el respeto que los griegos tenían al mar, sobre todo a morir en él. El mar era un espacio desconocido y existían historias de monstruos y espíritus marinos. Además, morir en el mar significaba no tener posibilidad de un enterramiento, por lo que el alma del difunto vagaría por toda la eternidad³⁹.

Esta teoría de Carlos Moral no significa que hubiera personas que se iniciaran en los misterios por protección marítima. Si bien es cierto que la mayoría de asistentes eran marineros y tampoco es inusual que los santuarios en la Antigua Grecia sirvieran como punto de reunión, quizás su desarrollo hizo que el culto se convirtiera en un papel fundamental de las prácticas comerciales.

³⁸Villalba Babiloni, 2022, pág. 254.

³⁹Fernández Nieto, 2012, pág. 93.

4

Análisis comparativo

El estudio de los cultos misteriosos en la antigua Grecia nos permite vislumbrar un aspecto esencial y, al mismo tiempo, profundamente complejo del pensamiento religioso griego. Dentro de este panorama se destacan los misterios eleusinos y los de Samotracia, dos cultos que, si bien compartieron ciertos elementos formales y funcionales, respondieron a contextos simbólicos, geográficos y sociales muy diferentes. Este análisis comparativo pretende exponer y contrastar ambos cultos a partir de una serie de categorías temáticas comunes: ámbito geográfico, funcionalidad, divinidades, santuario, proceso de iniciación, personas iniciadas, mito fundacional, etapas festivas, duración del culto y, finalmente, los símbolos e iconografía propias de cada ritual.

Los misterios eleusinos se desarrollaron en la ciudad de Eleusis, ubicada en la región de Ática, a aproximadamente 20 kilómetros de Atenas. Esta proximidad con la capital permitió que, desde el siglo VI a. C., el culto pasara a estar bajo la jurisdicción de Atenas, siendo absorbido e institucionalizado por su estructura política y religiosa. Eleusis se convirtió así en un centro religioso de importancia panhelénica.

En cambio, los misterios de Samotracia se desarrollaron en la isla montañosa y rocosamente aislada del mismo nombre, situada al norte del mar Egeo. Esta insularidad, sin embargo, no impidió su difusión; al contrario, su posición estratégica en las rutas comerciales y marítimas entre el mar Egeo y el mar Negro favoreció que

fuerza una escala importante para navegantes de diversos puntos del mundo griego.

El culto eleusino ofrecía a sus iniciados la promesa de una vida mejor en el Más Allá, mediante la participación en un rito que recreaba simbólicamente el ciclo de la vida, la muerte y el renacimiento. Esta función trascendental estaba relacionada con la concepción agraria del mito de Deméter y Perséfone, que estructuraba también el calendario de siembra y cosecha.

Por su parte, los misterios de Samotracia estaban vinculados, en su origen, a la protección en el mar, lo cual los hacía especialmente atractivos para marineros y comerciantes. Con el tiempo, esta protección se amplió a otros ámbitos, como el auxilio en la batalla o la garantía de un destino favorable tras la muerte. Así, mientras Eleusis estaba ligado a la tierra fértil, Samotracia ofrecía seguridad en el viaje y en la adversidad.

En Eleusis, las deidades principales eran Deméter, diosa de la agricultura y la fertilidad, y su hija Perséfone (también conocida como Kore), asociada con el inframundo. Ambas constituyen una pareja arquetípica madre-hija cuya separación y reencuentro cíclico refleja los ritmos de la naturaleza. La importancia simbólica de esta relación trascendía la simple dimensión agrícola para convertirse en una alegoría del ciclo de la existencia.

En Samotracia, los dioses eran los llamados *Theoi Megaloi* (Grandes Dioses), cuyas identidades exactas eran parte del secreto mítico. Se ha especulado con identificaciones que los asocian a Cibeles, Hermes (Kádmilos) e incluso a los Cabiros, pero ninguna se ha confirmado con certeza. Esta ambigüedad contribuye al carácter secreto del culto samotrácico y a su resistencia a las categorías mitológicas homéricas.

El santuario de Eleusis estaba dominado por el Telesterion, un imponente edificio de planta cuadrada con gradas para los iniciados, en cuyo centro se alzaba el Anaktoron, recinto cerrado que albergaba los objetos sagrados. El diseño arquitectónico del lugar facilitaba el carácter colectivo, introspectivo y escénico de la ceremonia de epopteia, centrada en la revelación.

En Samotracia, el santuario incluía también un Anaktoron y un Hieron. El prime-

ro servía para la iniciación (*myesis*) y el segundo para la revelación final (*epopteia*). Ambos espacios estaban integrados en un complejo arquitectónico más disperso, con otros edificios como la estoa, el temenos o la fuente de Niké. A diferencia del modelo eleusino, la distribución en Samotracia no seguía una lógica centralizada, lo que sugiere un carácter más fragmentario y dinámico del culto.

En Eleusis, el proceso iniciático se dividía en dos grandes etapas: los misterios menores (*myesis*), celebrados en Agra, y los misterios mayores (*epopteia*), que se desarrollaban en el santuario principal de Eleusis. Estos incluían rituales como el ayuno de nueve días, baños rituales, el sacrificio de un cerdo, la ingesta del *kykeon*, y una procesión simbólica que culminaba en la noche con la revelación del misterio.

En Samotracia, el proceso era menos rígido. El aspirante debía confesar sus faltas, purificarse mediante el agua, vestirse con una faja púrpura y recibir un anillo de hierro como símbolo de su iniciación. Posteriormente, se accedía al Hieron, donde tenía lugar la revelación final. A diferencia de Eleusis, no existía una fecha fija para las ceremonias, lo cual daba mayor flexibilidad al culto.

Una característica común a ambos cultos era su carácter inclusivo. Tanto en Eleusis como en Samotracia podían ser iniciados hombres y mujeres, esclavos y libres, griegos y extranjeros, siempre que no hubieran cometido delitos graves. En el caso de Eleusis, Heródoto afirma que “todo griego podía iniciarse”, y el mismo principio regía en Samotracia, donde las listas epigráficas de la estoa revelan una amplia diversidad geográfica de participantes.

El mito eleusino se encuentra detalladamente narrado en el Himno Homérico a Deméter. En él se relata el rapto de Kore por Hades, el dolor de Deméter, su retirada del Olimpo, la creación del templo de Eleusis y, finalmente, la restitución parcial de la hija. Este relato simboliza el ciclo natural de la vegetación y el retorno de la vida tras el invierno.

En contraste, Samotracia carece de un mito fundacional consolidado. Walter Burkert sugiere que el relato de Electra, madre de Dárdano, quien huye por mar tras un crimen, puede haber funcionado como relato soteriológico. La ausencia de una mitología clara refuerza la hipótesis de que el secreto mistérico de Samotracia

podría consistir precisamente en la identidad misma de sus dioses.

En Eleusis, el calendario ritual estaba meticulosamente organizado: los misterios menores se celebraban en el mes de Antesterión (febrero) y los mayores en Boedromión (septiembre), culminando en la famosa procesión desde Atenas a Eleusis. Esta procesión era tanto simbólica como teatral, y constituía uno de los momentos centrales de la experiencia mistérica.

En Samotracia, no había un calendario litúrgico tan sistematizado. Las iniciaciones podían llevarse a cabo durante todo el año, aunque se preferían los meses de verano por razones climáticas y de seguridad marítima. Esta flexibilidad respondía al carácter itinerante y cosmopolita de sus devotos.

El culto eleusino cuenta con una tradición documentada de más de dos mil años, desde la Edad de Bronce hasta el siglo IV d. C., cuando fue prohibido por el Edicto de Tesalónica bajo Teodosio I. Samotracia también perduró durante siglos, aunque con menor documentación arqueológica. Su época de esplendor corresponde al periodo helenístico, cuando recibió incluso la visita de figuras romanas importantes.

La simbología eleusina es rica y variada. Destacan el kykeon, la espiga de trigo, la cista mystica, el mirto, la antorcha, y figuras como Yaco y Triptólemo. Esta imaginería está documentada en objetos arqueológicos como la Tablilla de Ninnio o la urna Caetani Lovatelli, lo que demuestra un culto visualmente codificado.

En Samotracia, los elementos simbólicos son más escasos. Se conocen la faja púrpura, los anillos de hierro y, sobre todo, la estatua de la Niké de Samotracia, símbolo de victoria pero también de tránsito espiritual. La escasa iconografía está en consonancia con el carácter secreto e inefable del culto.

El análisis comparativo entre los misterios de Eleusis y los de Samotracia permite entender no solo las semejanzas estructurales entre ambos cultos, sino también sus profundas diferencias simbólicas y funcionales. Mientras Eleusis representa una religión de la tierra, del ciclo agrario y del renacimiento vital, Samotracia se vincula a la protección en el mar y a la redención individual. Ambos ofrecían una experiencia religiosa transformadora, accesible y profunda, que ayudaba al individuo a situarse

en el mundo y a trascender su propia finitud. En este sentido, los misterios reflejan la complejidad de la religiosidad griega y su capacidad para integrar lo colectivo y lo personal, lo público y lo secreto, lo terreno y lo trascendental.

5

Conclusión

No se puede negar el hecho de que para el estudio de un misterio en específico se realiza una comparación, intencional o no, con otros misterios, no para observar las coincidencias o diferencias, sino para poder desentrañar los diferentes aspectos que conformaban el culto.

punto de coincidencia: todas surgen en el mundo greco-romano, se enfrentaron a los mismos retos, propusieron similares formas de salvación y compartieron visiones similares sobre la luz y el camino de la vida¹.

Las prácticas místicas tenían mucha relevancia en muchas facetas de la sociedad griega, llegando a existir una gran variedad de ellas perfectamente compatibles entre sí². El análisis comparativo entre los misterios de Eleusis y los de Samotracia permite entender no solo las semejanzas estructurales entre ambos cultos, sino también sus profundas diferencias simbólicas y funcionales. Mientras Eleusis representa una religión de la tierra, del ciclo agrario y del renacimiento vital, Samotracia se vincula a la protección en el mar y a la redención individual. Ambos ofrecían una experiencia religiosa transformadora, accesible y profunda, que ayudaba al individuo a situarse en el mundo y a trascender su propia finitud. En este sentido, los misterios reflejan la complejidad de la religiosidad griega y su capacidad para integrar lo colectivo y lo personal, lo público y lo secreto, lo terrenal y lo trascendental.

¹W. Meyer, 1986.

²Moral García, 2020, págs. 79-80.

Sin embargo, uno de los aspectos más desafiantes para los estudiosos modernos es comprender de manera auténtica cómo vivían y sentían los griegos estas iniciaciones. A pesar de los abundantes testimonios arqueológicos, literarios y epigráficos, el núcleo emocional y psicológico de la experiencia mística permanece en gran medida inaccesible. El secreto que rodeaba estos cultos no solo protegía los rituales de miradas profanas, sino que también construía una vivencia personal e intransferible, difícilmente traducible a categorías racionales. Lo sagrado, en estos contextos, se experimentaba; así dice Bowden *"la experiencia misma de ser iniciado era lo que fundamental en estos cultos"*³. Y es precisamente esa dimensión interior, íntima, la que escapa a los registros históricos y deja al investigador contemporáneo ante un misterio no solo religioso, sino también epistemológico. Por tanto, cualquier aproximación al fenómeno místico debe reconocer, con humildad, los límites del conocimiento y abrirse a una comprensión más simbólica, fragmentaria y sugestiva de la espiritualidad griega antigua.

³Bowden, 2023, pág. 83.

Bibliografía

- A. EVANS, Nancy, 2002. Sanctuaries, Sacrifices, and the Eleusinian Mysteries. *Numen*. Vol. 49, págs. 227-254.
- B. TORRES, José (ed.), 2001. *Himno Homérico a Deméter*. Navarra: Eunsa.
- BOWDEN, Hugh, 2023. *Mystery Cults in the Ancient World*. Londres: Thames & Hudson.
- BURKERT, Walter, 1987. *Ancient Mystery Cults*. Cambridge: Harvard University Press.
- BURKERT, Walter, 2007. *Religión Griega: Arcaica y Clásica*. Madrid: Abada.
- CALVO SORIANO, Guillermo, 2022. *Los Misterios de Eleusis: Imágenes y Simbolismo*.
- CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, Clemente, 2008. *Protrérpico*. Madrid: Gredos.
- COSMOPOULOS, Michael, 2005. *Greek Mysteries. The Archaeology and Ritual of Ancient Greek Secret Cults*. London: Routledge.
- De RODAS, Apolonio, 1996. *Argonaúticas*. Trad. por VALVERDE SÁNCHEZ, Manolo. Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ NIETO, Francisco Javier, 2012. Morir En El Agua, Morir En El Mar. Creencias, Conductas y Formas Morales En La Grecia Antigua. En: Universidad de Sevilla.
- GUETTEL COLE, Susan, 1984. *Theoi Megaloi: The Cult of the Great Gods at Samothrace*. Leiden.
- HERÓDOTO, 1989. *Historia*. Trad. por SCHRAIDER, Carlos. Madrid: Gredos.

- HERÓDOTO, 1992. *Historia. Libro II: Euterpe*. Madrid: Gredos.
- KERÉNYI, Karl, 2004. *Eleusis: Imagen Arquetípica de La Madre y La Hija*. Madrid: Ediciones Siruela.
- KORONAIOS, George E., 2018. *Caryatid from the Lesser Propylaia*. Disponible también desde: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Caryatid_from_the_Sanctuary_of_Demeter_at_Eleusis_\(3\)._1st_century_B.C.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Caryatid_from_the_Sanctuary_of_Demeter_at_Eleusis_(3)._1st_century_B.C.jpg).
- LYNNE PALINKAS, Jennifer, 2008. *Eleusinian Gateways: Entrances to the Sanctuary of Demeter and Kore at Eleusis and the City Eleusinion in Athens*. State University of New York at Buffalo.
- MORAL GARCÍA, Carlos, 2020. La Influencia de Los Misterios de Samotracia En La Vida Marítima de La Antigua Grecia. *Mundo Histórico. Revista de Investigación*. N.º 4.
- MYLONAS, George, 1947. Eleusis and the Eleusinian Mysteries. *The Classical Journal*. Vol. 43, n.º 3.
- REYES, Alfonso, 2018. *Religión Griega*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- STEWART, Andrew, 2016. The Nike of Samothrace: Another View. *American Journal of Archaeology*. Vol. 120, n.º 3.
- VILLALBA BABILONI, Teresa Encarnación, 2022. Comerciantes a Gran Escala de La Antigua Grecia. En: Jaén.
- W. MEYER, Marvin, 1986. *The Ancient Mysteries. A Source Book*. New York: Harper Collins.

Anexo



Figura 5.1: Mapa de la Grecia Antigua.

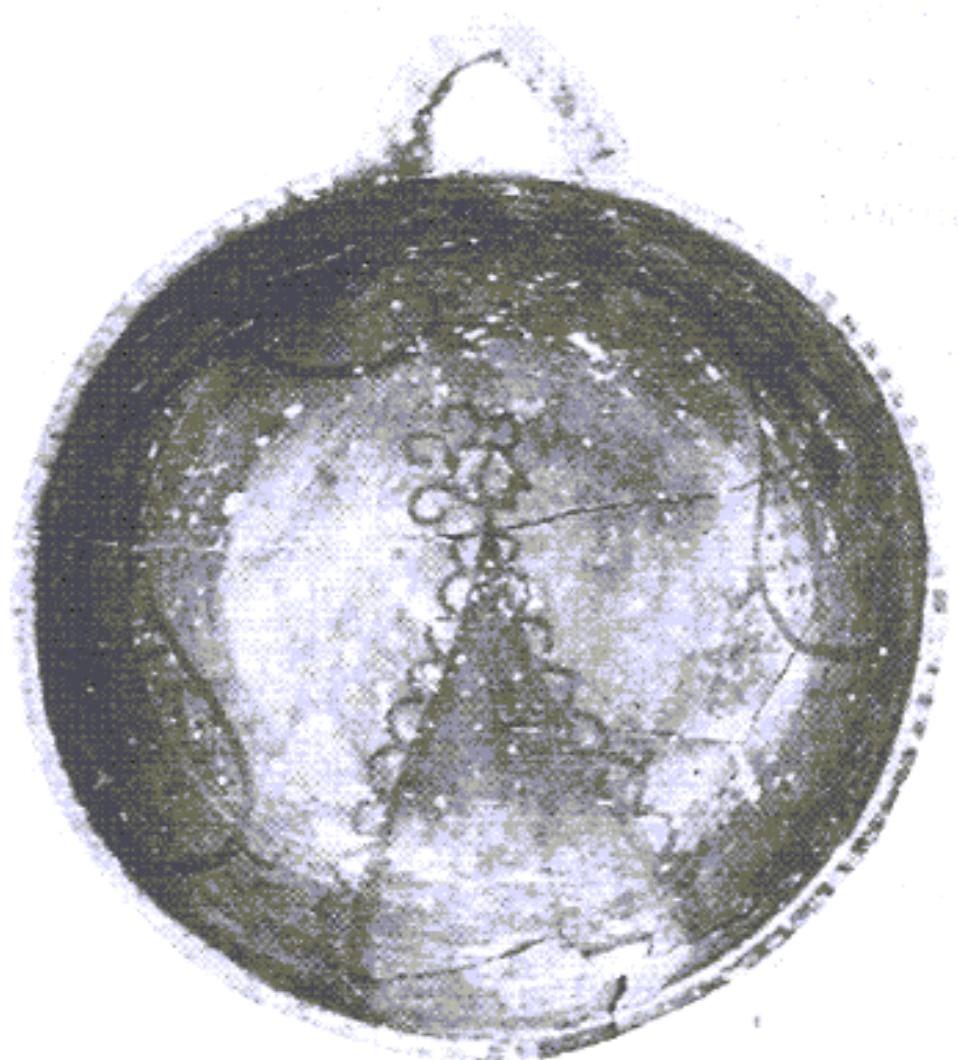


Figura 5.2: Copia de Festo.